

Insistencia del día

Víctor Quezada



Insistencia del día
Víctor Quezada

© Víctor Quezada, 2018
© Komorebi Ediciones, 2018

Colección Mil peces blancos (poesía)

Primera edición: septiembre de 2018
Segunda edición: diciembre de 2019
Registro de Propiedad Intelectual N°: 288.636
ISBN: 978-956-09161-3-6

Imagen y diseño de cubierta: Maite Naranjo
Diagramación: Pedro Tapia León

Komorebi Ediciones Ltda.
Serrano 958
Valdivia, Chile
Contacto: komorebi.ediciones@gmail.com

Impreso en Chile por Gráfica Lom

Queda prohibida la reproducción de este libro en Chile y en el exterior sin autorización previa de la editorial.

El libro de la esperanza (y la espera), escrito con los ojos de quien sueña –distinto, sin embargo, del libro de los sueños–. Del amor entendido como diferencia, que es una forma política de amar.

El método: escribir por cuarenta días como la primera cosa que haga al despertar (pues toda tarea que se emprenda por cuarenta días queda por siempre).

Un libro incompleto (a lo sumo finge comenzar y terminar), que podría ser parte de ese libro pura escritura que –incansablemente otro– todavía no es alguno: el diario abierto, el álbum, “no el último, sino el suplementario, el más íntimo y el más querido”.

Insistencia del día

cielos de la ciudad extranjera

Se escriben libros para decir que uno está solo en el mundo
que el día se hace más largo cuando uno está solo
se escriben libros para constatar la presencia de las cosas
para decir

estoy por fin conmigo
rodeado por las cosas

José Ribamar Ferreira por ejemplo escribió
la falta de afecto
la búsqueda de amor en las cosas
en la muda carne de las cosas

y sí
tal vez haga falta estar solo José
para llegar a decir lo que nos falta

por decir:

los libros –como las ciudades–
no comienzan ni terminan
a lo sumo fingen comenzar y terminar o
todo es diferente bajo el sol
aunque cada cosa esté en otra a su manera (puede ser)
y de manera distinta
de cómo está en sí misma

ya de largo la pregunta por el libro –llamémoslo así–

“el poema”

ha dejado de ser qué quiero / qué deseo

escribir o

¿a quién escribo?

¿a quién contarle

una maravillosa historia humana?

reemplazada por otra –quizás– definitiva

Ribamar

se escriben libros (cartas de renuncia

de amor amenazas

de muerte epitafios

la larga mamada del discurso epidéctico)

para decir que uno está solo en el mundo
esperando
–bajo los cielos de la ciudad extranjera–
a que llegue la tarde

de pronto –en algún momento– algo cae (¿el sol?)
y nos despierta a la indiferencia del día

¿se puede hacer algo más que luchar por la vida
Ferreira / Gonzalo?
allí donde “hacer algo” / “luchar” solo puede entenderse como “decir” o
“escribir” –descoyuntado el cuerpo
en cama–
convencido de que hago
la última cosa
de la vida

descoyuntado el cuerpo
en cama
desmembrado
en el cuenco
de la noche donde
las cosas
practican su promiscuidad primitiva

las montañas son de una oscuridad indescriptible
una sola gota de lluvia contiene la historia
de las miradas

hay mayor sabiduría en la cosa que cae desprendida
del árbol a mediodía del mes más cruel
que en todos los *pássaros* migratorios

(son distintos saberes *though*
herencias
culturales heterogéneas
el patrimonio inmaterial de una pluma no tiene
comparación alguna
con la fatalidad de las cosas
—son incomparables quiero decir
peras / manzanas recuerda

*o apodrecer de uma coisa
de fato é a fabricação
de uma noite:
seja essa coisa
uma pêra num prato seja
um rio num bairro operário—)*

hasta que de pronto algo cae y se quiebra y nos despierta a la indiferencia del día

a nosotros
los que no nos incorporamos del todo
pegada la cama a la espalda
el brazo adormecido en el rostro
las cicatrices del sueño

sedientos

(el amor
a veces
llega a ser
un objeto / una idea
-clara y distinta-
bajo el sol).

El sol cae por los vitrales de las altas iglesias del neo-

Capitalismo

solo *–pilotando la sua Alfa Romeo–*

en estos cielos verticales el sol cae

o se desangra al interior de las habitaciones

al reverso de estas imágenes no hay nada

más que un sol

idéntico a este sol que corre

por las autopistas del neo-

Capitalismo rumbo al aeropuerto

(nocte a noite notte la nuit)

el sol cae

Todo se desprende de la montaña

(que es una oscuridad indescriptible)

el reverso de cada cosa y su canto sin destino
el barullo arbitrario de las nubes
en los días de tormenta el mirlo

(entre yo
 –el que escribe–
 y la montaña
descansa el deseo de escribir
 montaña
para que rompa la tierra
 se eleve
 bajo tus pies)

los incisos entre rayas suponen
un aislamiento mayor
respecto del texto que interrumpen
que los que se escriben entre comas
pero menor
que los que se escriben entre paréntesis

las grúas transportan pesados objetos
alzan pequeñas montañas / montículos
de donde los solitarios se lanzan

en busca de la tarde

estamos recostados sobre el asfalto
todo termina me dices todo

se transforma
en una noche

en pasos regulares / esquemas
luminosos signos discretos
los solitarios imitan la aparente
danza del día
la continuidad aparente
del sol

un texto puede corresponder
como un gorrión
a los representantes prototípicos de la categoría
(los *pájaros*)
pero un mirlo es de una oscuridad indescriptible

entre la multiplicidad
que percibimos como cosa
y su ocurrencia lingüística

descansa
el pedazo de tierra que nos sostiene
se yergue la montaña
brilla esa cosa
expuesta a la acción erosiva del tiempo
que llamamos amor

(no llores
la naturaleza
dolorosamente ausente
aparece aquí
por un instante).